

José M^a Beobide (1882-1967):

Scherzo (Alla Beethoven)

José María Beobide, nacido en Zumaya, realizó su formación en Pamplona y Madrid. Muy ligado profesionalmente a la Compañía de Jesús, ejerció como organista en Quito (Ecuador), trasladándose en 1914 a Burgos para hacerse cargo del órgano de La Merced. Es en esta ciudad donde tiene como discípulo a Antonio José Martínez Palacios, quien dirá de él que "fuera del solfeo preliminar y de la instrumentación, todo lo demás, piano, órgano, armonía, contrapunto, etc, se lo debo a Beobide y solo a mi maestro Beobide". En 1930 se traslada a Pamplona, donde ejercerá diversos cargos en el conservatorio, para retornar a Burgos en 1959 después de su jubilación, ciudad en la que permanecerá ya hasta su muerte en 1967. Como compositor, su estilo es ecléctico con armonías densas y complejas. Recientemente se ha publicado un disco con obras para órgano de Beobide, interpretado por Esteban Elizondo en el restaurado órgano Cavaillé-Mutin de la iglesia de La Merced.

Eduardo Torres (1872-1934):

Pastorela- Lamento

El alicantino E. Torres desarrolló su actividad musical como Maestro de Capilla en las Catedrales de Tortosa y Sevilla, donde falleció. En tierras sevillanas encontró inspiración para sus célebres saetas para órgano. Su amplia producción para este instrumento fue publicada bajo el título de *El organista español*, lo que ya nos indica su propósito de vindicación nacionalista, que le convierte por derecho propio en precursor de la obra de Falla y Turina.

Luis Urteaga (1882-1960):

Final en re menor

Urteaga nació en Ordizia (Guipúzcoa) y falleció en San Sebastián. Inició su carrera de organista de parroquia en 1903, primeramente en Berástegui y luego en Zumaya. Desde 1919 hasta su muerte fue organista de San Vicente en San Sebastián, en cuyo Conservatorio ejerció también la docencia. Su estilo compositivo se caracteriza por cierta ambigüedad tonal derivada de un uso copioso de la modulación y la simplicidad de las líneas melódicas, con predilección por las gregorianas. El Final en re es una obra solemne que Urteaga dedicó al padre Nemesio Otaño.

J.M.F.

PROGRAMA

César FRANCK (1822-1890)

Trois Pièces
Fantaisie
Cantabile
Pièce héroïque

Juan M^a THOMÁS (1896-1966)

Ofertorio de Sta. Clotilde
(Pensando en César Franck)

José María BEOBIDE (1882-1967)

Scherzo

Eduardo TORRES (1872-1934)

Pastorela
Lamento

Luis URTEAGA (1882-1960)

Final en re m

PRÓXIMOS CONCIERTOS

MIÉRCOLES 13 DE FEBRERO 2008 (20:00 H.)

De Buxtehude a Jehan Alain

JUAN M^a PEDRERO
(CAPILLA DE STA. TECLA: CATEDRAL)

MIÉRCOLES 27 DE FEBRERO 2008 (20:30 H.)

Autour de la Fête de Pâques

MARC CHIRON
(IGLESIA DE LA MERCED)

COLABORA: PARROQUIA DE SAN LESMES

ORGANIZA:



PATROCINA:

cajacírculo
obra social

CONCIERTOS DE ÓRGANO

X CICLO DE INVIERNO
"ÓRGANOS DE BURGOS"
AÑO 2008

LA GENERACIÓN
DEL MOTU
PROPRIO

ORGANISTA
ÓSCAR CANDENDO ZABALA

IGLESIA DE SAN LESMES
JUEVES 31 DE ENERO 2008 (20:30 H.)

Óscar Candendo Zabala (San Sebastián) obtiene los Títulos de Profesor Superior en las especialidades de Órgano, Clavicémbalo, Piano y Música de Cámara. Estudia Órgano en los conservatorios de Bayona y Pau con Bernadette Carrau y Jesús Martín Moro, sucesivamente. Continúa su aprendizaje en la *Ecole d'Etudes Musicales Supérieures* de Toulouse con Michel Bouvard y Jan Willem Jansen como profesores permanentes y diversos maestros invitados: J. Boyer, L. Lohmann, J. P. Leguay, S. Szathmary y D. Moroney, entre otros. Completa su formación en Barcelona con Montserrat Torrent, y en la *Staatliche Hochschule für Musik und Darstellende Kunst* de Stuttgart, con Bernhard Haas.

En 1992 obtiene el Primer Premio en el Concurso Permanente de Juventudes Musicales celebrado en Sevilla. Al año siguiente le es concedido el Premio *Andrés Segovia y J. M. Ruiz Morales* en el XXXVI Curso Universitario Internacional de Santiago de Compostela.

Ha ofrecido numerosos recitales en Europa: *Internationale Orgeltage Kevelaer*, *Orgues d'été à Bordeaux*, *Festival Internacional de Orgao de Lisboa*, *Festival Internacional de Música y Danza de Granada*, *Quincena Musical de San Sebastián*, *Cicle d'Orgue al Palau*, *Festival Internacional de Órgano Catedral de León*, Auditorio Nacional (Madrid), Capilla de Venerables (Sevilla), Catedral de Sevilla, Palacio *Euskalduna*, etc.

Es coautor, junto a Françoise Clastier, de un estudio: *Órganos Franceses en el País Vasco y Navarra (1850-1925)* publicado en la Sociedad de Estudios Vascos-Eusko Ikaskuntza: *Cuadernos de Sección (Música) 7*, 1994.

Tras haber obtenido el Diploma de Estudios Avanzados en Historia y Ciencias de la Música en la Universidad de Valladolid, actualmente trabaja en su Tesis Doctoral sobre el compositor alavés de música religiosa Vicente Goicoechea (1854-1916).

Es Profesor de Órgano en la *Escola Superior de Musica de Catalunya*, (ESMUC), Organista Titular de *El Buen Pastor* en San Sebastián y organista del Coro Easo en la misma localidad.

EL LARGO SUEÑO

“Después de un largo sueño, la escuela española de pintura había empezado a llamar la atención del mundo... y ahora viene la música de órgano.”

(Ch. M. Widor)

Es de sobra conocido el proceso de decadencia sufrido por la música para órgano tras la muerte de J. S. Bach. Se podrán discutir las características y causas de dicha decadencia pero existe un hecho incontrovertible: Haydn, Mozart, Beethoven y Schubert no dejaron ninguna página significativa para el “instrumento rey”, que, evidentemente, había dejado de serlo.

Se puede hablar de una especie de sueño generalizado cuya duración variará según los países. Alemania, con Mendelssohn y Liszt, y Francia, con César Franck, son los primeros en despertar y a lo largo del siglo XIX, ambas naciones contribuirán decisivamente a la restauración del órgano y su literatura.

En España, aunque no haya que desdenar la obra de músicos como Hilarión Eslava y Felipe Gorriti, habrá que esperar al siglo XX para asistir a un verdadero renacimiento. En efecto, aproximadamente durante los dos primeros tercios del siglo se sucede la obra de todo un grupo de compositores-organistas plenamente conscientes del fenómeno de decadencia al que venimos refiriéndonos y deseosos de ponerle fin. Dicho grupo es conocido como Generación del Motu Proprio debido a la decisiva influencia que tiene en todos sus miembros el importante documento homónimo sobre música religiosa del Papa Pío X, fechado el 22 de noviembre de 1903, que proponía el canto gregoriano como modelo soberano para toda verdadera música sagrada, seguido en excelencia por la polifonía clásica, especialmente la de la escuela romana de Palestrina. El llamado

estilo moderno, en especial el contaminado por “reminiscencias de motivos teatrales”, se consideraba en el citado documento como un género a evitar en la liturgia. El canto, según el Motu Proprio, debe dominar siempre, de manera que “el órgano y los demás instrumentos deben sostenerlo sencillamente, y no oprimirlo”. Expresamente se indica que “no está permitido anteponer al canto largos preludios o interrumpirlo con piezas de intermedio”, y se condena “como abuso gravísimo que, en las funciones religiosas, la liturgia quede en lugar secundario y como al servicio de la música, cuando la música forma parte de la liturgia y no es sino su humilde sierva”.

Los estudios específicos sobre la obra de los compositores de la Generación del Motu Proprio son muy escasos. Las referencias que podemos encontrar en las diferentes historias de la música española no pasan de las generalidades y los lugares comunes. Hora es ya de establecer una jerarquía en una producción muy diversa en lo cuantitativo y, más aún, en lo cualitativo. En lo que a la música para órgano se refiere, los nombres más importantes de la Generación son, por orden cronológico: Martín Rodríguez, Eduardo Torres, Nemesio Otaño, Luis Urteaga, Juan Bautista Lambert, José María Beobide, José Antonio de Donostia, Jesús Guridi, José Muset y Ferrer, Juan María Tomás y Tomás Garbizu, todos ellos nacidos entre 1871 y 1901.

La producción organística de la Generación del Motu Proprio es muy abundante. La mayor parte está destinada a una circunstancia muy concreta: la liturgia católica, y se puede cuestionar su interpretación fuera de ésta. Creemos, sin embargo, que algunas obras tienen la autonomía y entidad necesarias para ser escuchadas en otros ámbitos además del litúrgico. Hoy podremos escuchar algunos ejemplos precedidos de un importante ciclo de tres piezas del que fue un referente para todos los compositores de la Generación del Motu Proprio: César Franck.

César Franck (1822-1890):

Trois Pièces

Este tríptico fue compuesto e interpretado por Franck en 1878 para la inauguración del gran órgano Cavaillé-Coll instalado en el Palacio del Trocadero de París.

Fantaisie: La Fantasía en La es una pieza emotiva en la que tiene un especial papel melódico el registro “voz humana.”

Cantabile: Esta delicada composición confía la melodía al registro de Trompeta, primeramente en la voz de soprano y luego en el tenor. Por tercera vez aparece con fondos y oboe y un hermoso contrapunto en la mano izquierda, con el bajo en el pedal en canon. Las últimas frases se difuminan gradualmente en una atmósfera de recogimiento.

Pièce héroïque: En esta obra, de gran colorido orquestal, el tema principal, de carácter marcial, se presenta en el tenor con acompañamiento estacato de acordes repetidos en corcheas confiados a la mano derecha. Le sigue un pasaje más calmado en el que se escucha un tema lírico con reparto de timbres entre flautas y oboe para las diferentes voces. Reaparece luego el tema principal que es objeto de desarrollo armónico y contrapuntístico, para desembocar en el lucido pasaje final que está basado en el tema lírico de antes, pero que ahora se transforma en majestuoso canto de triunfo.

Juan M^a Tomás (1896-1966):

Ofertorio de Sta. Clotilde (Pensando en C. Franck)

Juan M^a Tomás Sabater, mallorquín, realizó sus estudios musicales en Barcelona, mientras se formaba como seminarista. En 1914 era ya organista titular de la Catedral de Palma. Contribuyó a enriquecer la vida musical de la capital balear, en la que promovió la creación de la Asociación Bach y el Comité pro-Chopin de Mallorca. Como director de coro organizó la coral mixta Capella Clàssica, con la que ofreció numerosos conciertos en Europa y América. Es autor de *El último refugio o Rosetón*, colección de doce piezas para órgano. Con este Ofertorio de Sta. Clotilde, el compositor rinde homenaje al “*pater seraficus*”.